

De lo informe y la indeterminación. Estrategias de reconocimiento en territorios dinámicos.

Cicutti, Bibiana, Valderrama, Ana, Asorey Gabriel, Garrofe Miguel, Cignacco, Andrea, Berrueta Agustina.

Cita:

Cicutti, Bibiana, Valderrama, Ana, Asorey Gabriel, Garrofe Miguel, Cignacco, Andrea, Berrueta Agustina (2017). *De lo informe y la indeterminación. Estrategias de reconocimiento en territorios dinámicos. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/802>

Mesa 143. Imágenes del espacio. Cartografía, ambiente, ciudad.

De lo informe y la indeterminación. *Estrategias de reconocimiento en territorios dinámicos.*

Autores: CICUTTI, Bibiana; VALDERRAMA, Ana; ASOREY, Gabriel; RAUCH, Gisela.

GARROFE, Miguel. Colaboradores: CIGNACCO, Andrea; BERRUETA, Agustina

IDEHA, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño, UNR

PARA PUBLICAR EN ACTAS

El punto de partida

Si consideramos el territorio en su articulación dinámica de sustratos geológicos, factores bióticos y abióticos, construcciones materiales y simbólicas, debemos renunciar a toda pretensión de control taxativo. Los cursos de agua y su recurrente derrame sobre la llanura están íntimamente vinculados a esta sinergia. Los primeros, como elementos fundamentales del medio, origen y soporte de vida y de actividades económicas, y la segunda, con sus dinámicas dependientes del agua que, a su vez, producen alteraciones en calidad, circulación, infiltración, etc. La noción de “territorio fluvial” reconoce esa dinámica y remite a un espacio determinado por un sistema en constante cambio. Es el espacio del río, su cauce, sus riberas, sus islas e islotes, la superficie de derrame, la tierra firme.

En definitiva, se trata de construir un corpus de reconocimiento y sus correspondientes herramientas de interpretación -que llamaremos “Mapas del agua”.

Reflexiones acerca de “lo Informe” o de las “artes de la indeterminación”, resultarán potencialmente productivas para el desarrollo y aplicación de parámetros y validaciones de las formulaciones vinculadas a esta problemática. Si bien se dispone de la serie de cartografías documentales, satelitales y demás materiales, su construcción se realiza a través de procedimientos propios de otras disciplinas como morfodinámica de ríos, ecología del paisaje, modelos matemáticos y sobre todo, trabajos de campo e intervenciones experimentales.

Es por ello que proponemos un desplazamiento epistemológico desde el “espacio sistemático”, ejercido desde los marcos teóricos hacia un “espacio pragmático” construido desde la experiencia, –a la manera de Elisée Reclus- recorriendo el territorio, aprendiendo de él.

“No nos bañamos dos veces en el mismo río porque ya en su profundidad, el ser humano tiene el destino del agua que corre. El agua es realmente un elemento transitorio” (Bachelar, 1942). Situarnos en la lógica de los territorios acuáticos implica tomar distancia respecto de nuestra innegable vocación cartesiana por el orden previsible y constante. El agua pone en suspenso la coherencia plena, el orden fijo, la perdurabilidad, los límites...“altera, sin prisa y sin pausa, la permanencia de los artefactos que organizan el mundo fabricado por manos humanas, por arquitectos.

El trabajo que presentamos, -focalizado en el delta del Paraná Medio, como territorio frágil, con importantes índices de vulnerabilidad debido a causas tanto antrópicas como naturales-, consiste en el desarrollo de una serie de experimentos y construcciones modélicas funcionales a futuras gestiones de gobernanza y desarrollo sostenible en su doble función: recuperar el espacio propio del río, atendiendo al impacto ambiental producido por los trabajos de infraestructura, emprendimientos rentísticos de diversa índole, etc. y a la promoción de economías locales sustentables que, si bien puedan producir una transformación, den lugar a un diálogo más estrecho entre cultura y naturaleza.

Territorios fluviales

La noción de “territorio o espacio de la movilidad fluvial” tomada de especialistas en “morfodinámica de los ríos” nos resultará esencial para nuestro trabajo. La morfodinámica, como disciplina derivada de la Geología, trabaja sobre las variaciones que acontecen tanto en el cauce como en el lecho de los cursos de agua. A diversas escalas, ríos como el Amazonas o sus afluentes, producen tanto islas como canales, con diferente frecuencia y profundidad. Los cambios morfológicos, la amplitud de la marea creciente y variante de los ríos aumentan progresivamente. Las costas no han estado siempre localizadas en su emplazamiento actual, han sucedido avances y regresiones en el curso de la historia geológica donde los movimientos tectónicos han hecho fluctuar el nivel marino. Es por ello que, en un sentido amplio, la zona costera abarca todas las geoformas propias de la acción marina aun cuando, actualmente, ellas no estén en contacto con el mar. En una interesantísima presentación, la geóloga Alicia Folguera, advertía sobre la presencia de sedimentos y fósiles marinos en las barrancas del río Paraná luego del retiro del “Mar

Paranaense” en tiempos prehistóricos, testigos silenciosos pero evidentes del ingreso del océano Atlántico en amplias zonas la cuenca del Paraná-Uruguay¹

Pero también los ríos condensan mundos paralelos. Ciro Guerra, en “El abrazo de la serpiente” (2015), nos introduce, a través del relato cinematográfico en el recorrido vital del río Amazonas, representado por la serpiente, un ser mítico que abraza con su energía cíclica, que acompaña al lugareño su vida entera. Y en ese recorrido pone en sintonía dos cosmovisiones. Por un lado, la científica, inquisidora, exploratoria, curiosa, que impone el saber occidental de los expedicionarios, atrapados, no solo por la riqueza cultural y natural de la región, sino también por los misterios que cobija, por su poder sanador y mágico. Del otro lado, la visión chamánica, desarrollada desde tiempos inmemoriales, respetuosa y temerosa, del indígena que es maestro y guía. Ambas visiones se comunican y se complementan con el pretexto de viajes paralelos por los ríos de la selva.

A medio camino entre lo científico y lo poético, la temprana obra del geógrafo y “excursionista” Elisee Reclus nos sirve de referencia y amplifica la mirada. Impulsado por sus ideas libertarias, nos propone un acercamiento a la naturaleza y al paisaje, no ya desde su gabinete o de su biblioteca, sino a partir del caminar, del recorrer personalmente –y profundamente- el sitio. A través de sus “excursiones” da cuenta de la voluntad exploratoria y el espíritu inquieto de los científicos y naturalistas de la época, entablando una relación directa, personal, con los paisajes que minuciosamente describe. “La verdadera escuela debe ser la naturaleza libre, con sus hermosos paisajes para contemplarlos, con sus leyes para estudiarlas, pero también con sus obstáculos para vencerlos”, decía Reclus. No solo la geografía, el conocimiento en general se adquiere viajando, haciendo excursiones, caminando por los campos, las montañas, los pueblos y las ciudades, observando y experimentando internamente las cosas.

En “Historia de un arroyo”, a lo largo de una prolongada y pausada caminata, Reclus recorre y recrea las sucesivas etapas de la historia de un arroyo: desde su aparición, “hasta mezclarse con el agua del caudaloso río y el océano inmenso” como si tratara,

¹Folgueras, Alicia: “Ballenas en la Mesopotamia. La evolución geológica de la cuenca del Paraná-Uruguay”, en: ENCUENTRO INTERNACIONAL DE HISTORIA URBANA Y TERRITORIAL “Ciudades, territorios, cartografías” IAA; FADU; UBA, 29-30 de Octubre 2015

efectivamente, de un cuerpo “vivo”. Su comportamiento es, consecuentemente, “temperamental”:

“Durante la inundación, el pequeño arroyo, olvidando sus pacíficas costumbres, se convierte en destructor de cuanto encuentra a su paso. Derrumba sus puentes, ahonda su lecho, cambia de sitio sus corrientes y remolinos, nivela sus cascadas, arrasa las partes de la orilla que se oponían a su marcha y vacía profundas grutas en los basamentos de las rocas” (Reclus 1869, 2001)

Así, con sabiduría innata, el arroyo plantea en su derrotero “algunos problemas y les ofrece también algunas posibilidades ventajosas”, otorgando a la naturaleza un estatuto “moral” el cual, silenciosa y atentamente, buceando en la superficie, el hombre necesita reconocer.

La cuestión ambiental

Las dos últimas décadas del siglo XX en Argentina, han visto emerger una sensibilidad acerca de los ambientes fluviales, muy diferente a la de los años precedentes. Las décadas de 1960 y 1970 marcaron el auge de las ideas desarrollistas. La visión hegemónica concebía a los ríos como recursos naturales y capital económico que no debían *desperdiciarse*, sino colocarse al servicio del desarrollo nacional (entendido este último, en términos de urbanización, industrialización y crecimiento demográfico). Bajo esta lógica, urgía su utilización económica, principalmente para la producción de energía hidroeléctrica. Así, la organización tecnológica de los cursos fluviales se justificaba en un ideal que estaba sustentado en una visión productivista² de la naturaleza.

Con la gradual consolidación de la democracia en la década de 1980, comenzaron a permear en Argentina, diversas reivindicaciones de ONGs ambientalistas internacionales (como Greenpeace, World Wild Life, International Union for Conservation Nature) que fueron difundidas por la -incipiente aún- conformación de algunas agrupaciones ambientalistas locales³. Este proceso de construcción de otra sensibilidad sobre la naturaleza, que gradualmente se fue consolidando a lo largo de las décadas de 1980 y 1990

² El productivismo, según Degans (1984, citado por Marcellesi, 2008:4) puede definirse como “*un sistema evolutivo y coherente que nace de la interpenetración de tres lógicas principales: la búsqueda prioritaria del crecimiento, la eficacia económica y la racionalidad instrumental que tienen efectos múltiples sobre las estructuras sociales y las vidas cotidianas*”.

³ Si bien los ambientalistas en Europa y Estados Unidos pueden ubicarse desde la década de 1970 (Hajer, 1995), en Argentina comienzan a formarse en las décadas de 1980 y 1990.

y difundiendo en la sociedad argentina, excediendo a las organizaciones específicas, puede encontrar sus bases en una multiplicidad de hechos históricos: 1) desde mediados de 1990, la información sobre *desastres* ambientales y reivindicaciones de derechos por parte de poblaciones afectadas por los mismos, tuvo la posibilidad de difundirse rápidamente a nivel mundial a través de internet; 2) Este fenómeno, a su vez, dio lugar a la conformación de una cantidad, cada vez mayor, de agrupaciones ambientalistas dedicadas a la difusión de sus valores; 3) la reforma de la Constitución nacional en 1994, introdujo un artículo que contemplaba los derechos de los ciudadanos a gozar de un ambiente sano así como también la preservación del patrimonio natural⁴; 4) durante la década de 1990, algunas organizaciones internacionales, como la IUCN y la WWF (entre otras) financiaron, en América Latina, a diversas ONGs ambientalistas; 5) la implementación, en gran parte de América Latina, y en Argentina en particular, de políticas neoliberales que habilitaron el ingreso de grandes capitales y el acceso, casi irrestricto, de éstos a los recursos naturales, comenzó a despertar el rechazo social hacia determinados proyectos territoriales⁵ a la par de una más amplia difusión de los valores ambientalistas y de una intensificación en las reivindicaciones de las culturas locales y los bienes *comunes*; 6) algunos acuerdos y eventos de carácter internacional⁶ que introducían la noción de desarrollo sustentable, le dieron legitimidad social a tales reivindicaciones.

Ya iniciado el siglo XXI, esta nueva sensibilidad hacia la *naturaleza*⁷, fue excediendo ampliamente al sector más específico de las ONGs y el activismo ambientalista, convirtiéndose en una preocupación sustancial de aquellas poblaciones afectadas por prácticas extractivas⁸ (Martínez Alier 2004; Svampa y Viale 2014, por mencionar algunos relevantes), pero también formando parte de algunas agendas de gobiernos (Svampa y Viale 2014; Gudynas 2015).

⁴ REPÚBLICA ARGENTINA. Constitución de la República Argentina, Art. 41.

⁵ Por ejemplo, el emprendimiento hidroeléctrico Paraná Medio en 1996-1997 (Arach, 1999; Rausch, 2016), la Hidrovía Paraguay-Paraná (Taller ecologista, 2006).

⁶ Las tres Cumbres de la Tierra (1972, 1992 y 2002) y el Protocolo de Kyoto (1997).

⁷ Aquí asumimos la condición problemática e híbrida del término naturaleza, considerando que toda dimensión *natural* está atravesada y construida, material y simbólicamente, por la dimensión social (Smith, 1990 [1984]; Swyngedouw, 2011; Castree, 2014).

⁸ Por ejemplo, la minería metalífera de gran escala, el monocultivo de semillas transgénicas (en especial la soja), la explotación forestal.

En este nuevo contexto, que podríamos definir como un proceso plural y multiescalar de construcción territorial, atravesado por las dinámicas más feroces del Capitalismo Mundial Integrado, pero también definido por una multiplicidad de realidades, valoraciones y reivindicaciones socio-culturales *locales*⁹, amerita replantear no sólo las conceptualizaciones sobre los territorios, sino también pensar e imaginar nuevos modos e instrumentos de *aprehenderlo*. Los territorios fluviales, en particular, son soporte de diversas formas de vida, humana y no humana, espacio de conflictos sociales y múltiples agenciamientos territoriales, pero también son construidos simbólicamente desde muy diversas experiencias intersubjetivas que, en ocasiones, luchan por la hegemonía de la *verdad*. De ahí que se considera imprescindible renunciar a cualquier pretensión de controlar exhaustiva y taxativamente la complejidad dinámica socio-natural que los constituye y reemplazar una visión estatista de control meramente cartográfico-catastral-estadístico sobre el territorio por una lectura experiencial y compleja que rescate las singularidades dinámicas (simbólicas y materiales) que lo construyen.

Cartografiando el territorio

Consecuentemente, la construcción de herramientas de reconocimiento e interpretación de la dimensión dinámica de los territorios fluviales -Mapas del agua-, se construyen a partir de la serie de cartografías documentales, satelitales y demás materiales relevados por este equipo, pero fundamentalmente a través de experimentos en laboratorio y trabajos de campo para el reconocimiento in situ del territorio. Es por ello que nos propusimos efectuar un desplazamiento epistemológico desde el “espacio sistemático”, ejercido desde los marcos teóricos hacia un “espacio pragmático” construido desde la experiencia en obra. Destacamos aquí, la voluntad de producir un giro metodológico y conceptual: el conocimiento se construirá –a la manera de Elisée Reclus- recorriendo el territorio, aprendiendo de él.

⁹ Las comillas hacen referencia a que todo aquello definido como *local* se considera ineludiblemente atravesado por dinámicas más generales (regionales, nacionales, globales).

Específicamente, en estas cartografías, el proyecto que presentamos utiliza una metodología mixta evolutiva (Creswell, 2009), articulando fases experimentales, deductivas, de evaluación y argumentación que se irán informando unas a otras.

Dicho proceso, consta de tres etapas que contribuyen a la construcción de los Mapas de agua: La construcción del marco teórico, La construcción de mapas preliminares y la Profundización del conocimiento

La primera -La construcción del marco teórico-, parte de la exploración, descripción, interpretación y conceptualización del territorio y de la sistematización de la información disponible sobre la interacción de los procesos culturales, bióticos y abióticos en el sitio (información hidrológica, geográfica, ecológica y cultural) a través de trabajo de campo y revisión de la literatura existente en fuentes primarias y secundarias. ...Eso, “si logramos convencer a nuestro lector de que, bajo las imágenes superficiales del agua, existe una serie de imágenes cada vez más profundas, cada vez más tenaces, no tardará en sentir, en sus propias contemplaciones, simpatía por esta profundización; sentirá abrirse, bajo la imaginación de las formas, la imaginación de las sustancias” (Bachelard, 2003)

La segunda, -La construcción de mapas preliminares-, involucra estudiantes de Arquitectura de grado que participen de la materia optativa “Manifestaciones espaciales de la cultura y la naturaleza” que el equipo viene dictando en forma continua en la FAPyD desde el 2009. Entre las actividades preliminares, el equipo concretará una expedición al sitio, con invitados provenientes de otros campos: fotógrafos, artistas plásticos, antropólogos. Llevando a cabo una actividad –a medio camino entre lúdica y científica-, la idea es detectar patrones de repetición, variación, continuidad (series, genealogías, ritmos, frecuencias), así como discontinuidades y comportamientos aleatorios de los tres fenómenos propios del territorio fluvial (agua, sedimentos, organismos vivos), identificando sus manifestaciones físicas: estratos geológicos, marcas de la inundación, montículos de tierra producto de los movimientos provocados por las inundaciones o desplazamientos de diversa índole y toda manifestación de insectos y plantas tomando y/o invadiendo “artefactos” (madrigueras, telas de araña, enredaderas, etc.). Los registros se llevarán a cabo a través de elementos básicos: grabaciones, dispositivos electrónicos/laser, filmaciones, fotografías y dibujos.

Durante y posterior al Trabajo de campo, se procede a la Organización de datos y colecciones, la clasificación del material en catálogos, secuencias, tipos de organización (lineales superficiales, acumulaciones, continuidades, evoluciones).

A su vez, pone en relación los registros y producciones realizados, aislando cualidades particulares del sitio, encontrando patrones o componentes sistemáticos y asistemáticos, repeticiones, variaciones y alteraciones, continuidades, patrones, particularidades, es decir, enunciando los problemas detectados en forma intuitiva, a modo de leyes formales explícitas o no explícitas, que dan cuenta de la indeterminación, los interrogantes, las especificidades y las voluntades en un estado de latencia productiva pre-proyectual. En esta instancia es necesario nombrar, colocar en palabras los puntos de interés con sus cualidades y ubicarlos en un mapa. Ubicar y conectar, establecer relaciones de distancia y conexión, reconociendo constelaciones, líneas, superficies.

Luego de la organización de los datos, resulta indispensable establecer series o genealogías, construir conjuntos intencionados de datos homogéneos. El objetivo es que estos conjuntos, llamados colecciones, puedan ser constitutivos de herramientas proyectuales aplicables al paisaje y a ejecutar un artefacto/experimento/máquina a escala uno en uno. El mismo, debe activar y revelar un fenómeno natural registrado en los mapas, colecciones y/o diagramas, sin pretender controlar la configuración final de la interacción artefacto-naturaleza. Para ello fijaremos parámetros o condiciones precisas, pero abiertas, para que la naturaleza actúe. El artefacto/experimento/ máquina tendrá naturalmente una forma, pero la configuración final es el producto de la interacción entre naturaleza y artefacto. Es decir, se incorpora la dimensión temporal donde la naturaleza completa el artefacto.

El artefacto/experimento/máquina, además, debe permitir que procesos accidentales ocurran o que se formen patrones inesperados. Estos patrones y procesos deben finalmente modificar al artefacto. Finalmente, se formula una serie de proposiciones o representaciones gráficas y conceptuales de los “materiales” (culturales y naturales) capturados en el lugar, que permitan por superposición, fusión, coagulación, tanto el conocimiento de los fenómenos generales del territorio como el de los lugares particulares que contengan singulares aspectos.

A esta etapa empírica, le corresponde la de “Profundización del conocimiento”, que supone el adiestramiento relacionado con el comportamiento de las herramientas para el estudio de los fenómenos naturales (bióticos y abióticos) latentes en el sitio y sitios similares y se compone de dos momentos. En primera instancia, se desarrollan experimentos en laboratorio, simulaciones y modelizaciones matemáticas con software específico de las disciplinas de morfodinámica de ríos, ecología del paisaje y robótica. A partir de aquí, se procede al estudio del estado actual y las posibles proyecciones de variación en el tiempo de los procesos bióticos y abióticos en territorios inestables con Visual Basic, Matlab y Fragstat, y rutinas estocásticas tales como Markov. Estas herramientas han sido útiles no solo para entender el estado actual y proyectar probabilidades de la evolución de los procesos bióticos y abióticos, sino también para anticipar la afectación mutua entre artefactos y naturaleza. Asimismo, el estudio sistemático de obras de arte de indeterminación, específicamente algunas de las notaciones de John Cage y Morton Feldman, y de obras de Marcel Duchamp, tanto como Mauro Machado participante activo de estos procesos, y de Gyula Kosice con el arte cinético de agua y luz (hidroesculturas, hidrocinetismo, hidroespacialidad e hidromurales), entre otros.

Como dijimos, las tres etapas confluyen en la específica “Construcción de mapas de agua” y se manifiesta en construcciones, instalaciones, maquetas, collages y dibujos realizados por los distintos subgrupos.

Resultados

En el año 2016 se trabaja en retomar y consolidar las exploraciones que este equipo acredita en estos últimos años realizando diferentes tipos de mapas. Entre ellos, *Mapas experimentales situados*, contruidos a través de la interfase de experimentos a escala y/o simulaciones en laboratorio; *Mapas mecánicos*, utilizando la interfase de máquinas; *Mapas trans-formato*, contruidos a partir de la abstracción y traducción de formato (mapas de sonidos o imágenes) o *Mapas de visualización de datos*, diagramados a partir de mallas homogéneas que se modifican a medida que aparecen datos, etc. También se desarrollaron *Mapas Especulativos* utlizando modelos matemáticos y la simulación digital o analógica de su variación en el tiempo.

Las figuras 1, 2 y 3, reproducen mapas trabajados este año desde la materia optativa Manifestaciones espaciales de la cultura y la naturaleza y de Proyecto Final de Carrera, ambos a cargo de la Mg. Arq. Ana Valderrama.

En definitiva, el proyecto viene a retomar y consolidar exploraciones que este equipo acredita en estos últimos años. Los avances y resultados alcanzados nos proveen de materiales conceptuales para el desarrollo de una serie de experimentos y construcciones modélicas funcionales a futuras gestiones de gobernanza y desarrollo sostenible en su doble función: recuperar el espacio propio del río, atendiendo al impacto ambiental producido por los trabajos de infraestructura, emprendimientos rentísticos de diversa índole, etc. y a la promoción de economías locales sustentables

En función de ello consideramos que toda intervención o planificación estratégica que surja de nuestro trabajo, deberá recurrir a procedimientos alternativos que, si bien puedan producir una transformación, pueda dar lugar a un diálogo más estrecho entre cultura y naturaleza.

Bibliografía

Allen, S. (1999) Field Conditions. *En Points + Lines. Diagrams and Projects for the City*, New York: Princeton Architectural Press

Arach, O. (1999) *La lucha sobre el río: un análisis de la oposición a la represa del Paraná Medio* (Entre Ríos 1996-1997). Tesis Maestría en Antropología social, Universidad Nacional de Misiones. Posadas, 1999.

Bachelard, G. (2003) *El Agua y los sueños. Ensayos sobre imaginación de la materia*. FCE, México.

Ball, P. (2009) *Nature's Patterns. A Tapestry in Three Parts. Branches*. USA: Oxford University Press.

Bernstein David W. and Christopher H. (2001) eds. *Writings through John Cages Music, Poetry, and Art*. Chicago: University of Chicago Press

Bois, Y. A. y Krauss, R. (1997) *Formless: A users guide*. Cambridge Mass.& New York: M.I.T. Press & Zone Books

- Castree, N. (2014) *Making Sense of Nature. Representation, politics and democracy.* London & New York: Routledge.
- Castro, S.L., et al. *Evolución Morfológica Histórica del Cauce del Río Paraná en torno a Rosario* (km 456-406). Inédito. Rosario: Universidad Nacional del Litoral, 2007.
- Cicutti, B. comp. (2012) *La cartografía como objeto de cultura. Materiales para su discusión.* Buenos Aires Nobuko-A&P.
- Cicutti, B.; Rigotti, A. M. (Comps.) (2014) *Construcciones y miradas. Recorridos de arquitectura en Rosario y su región.* PROHISTORIA Ediciones. Rosario.
- Corbóz, A. (1983) “El Territorio como Palimpsesto” en MARTIN RAMOS, A. (2004) *Lo Urbano en 20 autores contemporáneos*, Barcelona.
- Corner, James. (1992) *Terra Fluxus.* In *The Landscape Urbanism Reader*, 21-34. Ed. Charles Waldheim. New York: Princeton Architectural Press.
- Gudynas, E. (2015) *Derechos de la Naturaleza. Ética biocéntrica y políticas ambientales.* Buenos Aires: Tinta limón.
- Hajer, M. (1995) *The Politics of Environmental Discourse. Ecological Modernization and the Policy Process.* Oxford: Oxford University Press.
- Harvey, D. (2008) *Espacios del capital. Hacia una geografía crítica.* Akal, Madrid.
- Neiff, J. J. (1996) *Large Rivers in South America: Toward the New Approach.* Verh. Internat. Verein. Limnol 26
- Marcellesi, F. (2008) “Ecología política: génesis, teoría y praxis de la ideología verde”. *Cuadernos Bakeaz*, N° 85.
- Martínez Alier, J. (2004) *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración.* Barcelona: Icaria.
- Ollero, A. et al. (2010) “Glosario Nueva Cultura del Agua” Disponible en: <http://www.fnca.eu/guia-nueva-cultura-del-agua/aglossary/Glosario-1/T/Territorio-fluvial-20/>
- Reclus, E. (2001) *El arroyo*, Valencia, Media Vaca. (Historia de un arroyo, 1869)
- Rausch, G. (2016) “Aguas para la vida y aguas para la muerte. Las construcciones discursivas sobre el conflicto socioambiental por la construcción del proyecto hidroeléctrico Paraná Medio (Argentina, década de 1990)”. Actas del 1º Congreso Iberoamericano de Historia Urbana. Chile: Pontificia Universidad Católica de

Chile/Universidad de Chile, 2016; p.p. 1448-1456. Disponible en: <http://www.historiaurbana.cl/actas>.

Schlogel, K. (2007) *En el espacio leemos el tiempo. Sobre historia de la civilización y la geopolítica*. Madrid, Siruela.

Silvestri, G. (2015) “Las heterotopías felices”. *Anales del Instituto de Arte Americano N° 44*.

Silvestri, G. (2012) *Paraná Ra'Anga. Un viaje filosófico*. Rosario: Otras Ediciones.

Urban, D. L.; R.V. O'Neil and Hermand H. Shugart, Jr. (1987). *Landscape Ecology. A Hierarchical Perspective Can Help Scientists Understand Spatial Patterns*. Bio Science,

Valderrama, A. (2015) “Accidente informe. Una acción hacia la caída” *Matéricos Periféricos N°12*, Rosario.

Smith, N. (1990) *Uneven Development. Nature, Capital and the Production of Space*. Great Britain: Blackwell, (1° ed. 1984).

Svampa, M. y Viale, E. (2014). *Maldesarrollo. La Argentina del extractivismo y el despojo*, Buenos Aires: Katz.

Swyngedouw, E. (2011) ”¿La Naturaleza no existe! La sostenibilidad como síntoma de una planificación despolitizada”. *Urban*, N°1, p. 41-66.

TALLER ECOLOGISTA (2006) “Los dueños del río. La hidrovía Paraguay-Paraná, el negocio de los recursos en América Latina”. *Ecología Política*, n° 31; pp. 27-39. Disponible en: <http://www.ecologiapolitica.info/novaweb2/wpcontent/uploads/2016/08/031>